

MIRADAS QUE IMPORTAN

LINDA McCARTNEY

1941 — 1998

La fotografía que retrató el instante en que la fama bajaba la guardia.

EN ESTE DOSSIER

- 01 El acceso — de Town & Country a los Rolling Stones
- 02 La cercanía — retratar sin distancia
- 03 El giro íntimo — de la música a la familia
- 04 El método — técnicas y libros
- 05 La despedida
- 06 El legado
- 07 Obra publicada y reconocimientos
- 08 Ejercicios

Cronología

- 1941** Nace el 24 de septiembre en Scarsdale, Nueva York. Su padre, Lee Eastman, es abogado de artistas.
- 1962** Se casa con el geólogo Joseph See. Nace su primera hija, Heather.
- 1965** Trabaja como asistente editorial en la revista Town & Country, en Nueva York.
- 1966** Fotografía a los Rolling Stones durante un paseo por el río Hudson — su primer gran encargo.
- 1967** Se convierte en fotógrafa habitual del Fillmore East. Elegida fotógrafa de rock del año.
- 1968** El 11 de mayo, su retrato de Eric Clapton la vuelve la primera mujer con una foto propia en la tapa de Rolling Stone.
- 1969** Se casa con Paul McCartney en marzo, en el registro civil de Marylebone, Londres.
- 1971** Se convierte en tecladista de Wings, la banda que forma junto a Paul.
- 1976** Publica su primer libro, Linda's Pictures: A Collection of Photographs.
- 1983** Muestra individual en la Royal Photographic Society, en Bath.
- 1988** Publica Sun Prints, un libro dedicado a sus cianotipias — reveladas con luz solar.
- 1992** Publica Linda McCartney's Sixties: Portrait of an Era, con textos basados en entrevistas de Steve Turner.
- 1995** Es diagnosticada con cáncer de mama.
- 1998** Muere el 17 de abril en el rancho de la familia en Tucson, Arizona, a los 56 años.
- 2001** Arranca la itinerancia de Linda McCartney Retrospective, curada por Paul y sus hijas Mary y Stella.
- 2018** La familia dona 63 fotografías al Victoria and Albert Museum de Londres.

El acceso

DE TOWN & COUNTRY A LOS ROLLING STONES

Linda Eastman no llegó a la fotografía por una vocación anunciada de antemano. Estudió historia del arte y, durante un paso por la Universidad de Arizona, tomó contacto por primera vez con una cámara fotografiando caballos, bajo la guía de la fotógrafa Hazel Larsen Archer. Su padre, un abogado con clientes en el mundo del arte y la música, esperaba que se formara con un profesional. Ella prefirió confiar en lo que veía antes que en una técnica aprendida de memoria.

En 1965 trabajaba como asistente editorial en la revista Town & Country, en Nueva York. Un año después, casi por accidente, consiguió el encargo que cambiaría su carrera: fotografiar a los Rolling Stones durante una fiesta de promoción a bordo del yate Sea Panther, en el río Hudson. Entre una multitud de periodistas, fue la única fotógrafa a la que dejaron acercarse.

Poco después consiguió acceso a los camarines de Shea Stadium, donde tocaban los Beatles. El patrón ya estaba fijado: Linda no fotografiaba shows desde la platea, fotografiaba lo que pasaba antes y después del show.

QUÉ QUEDA DE ESTE CAPÍTULO

El acceso no se pidió una vez: se construyó encargo a encargo, hasta volverse la persona a la que las bandas dejaban entrar.

La cercanía

RETRATAR SIN DISTANCIA

En 1967 fue elegida fotógrafa de rock del año, y ese mismo año empezó a trabajar de forma habitual en el Fillmore East, el templo neoyorquino del rock de la época. Al año siguiente, en 1968, recibió un encargo de la revista LIFE para retratar a Jim Morrison, fotografió la presentación del álbum Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band, y más tarde estuvo cerca de las sesiones de grabación de Abbey Road.

Lo que distingue a esas fotos no es solamente el acceso: es la ausencia de distancia. Linda conocía las canciones antes de levantar la cámara, sabía quién era quién, podía conversar con Jimi Hendrix o Janis Joplin como con cualquier otra persona. Sus retratos de The Who, los Beatles o Jim Morrison no muestran a músicos posando para la posteridad — muestran a personas que, por un segundo, se olvidaron de que ya eran leyendas.

El 11 de mayo de 1968, su retrato de Eric Clapton llegó a la tapa de Rolling Stone: la primera vez que una mujer firmaba, sola, la fotografía de portada de la revista.

QUÉ QUEDA DE ESTE CAPÍTULO

El acceso abre la puerta. Pero la cercanía — la que permite que alguien se olvide de la cámara — es una decisión aparte, y esa fue la verdadera herramienta de Linda McCartney.

El giro íntimo

DE LA MÚSICA A LA FAMILIA

En marzo de 1969 se casó con Paul McCartney, y en 1971 se sumó como tecladista a Wings, la banda que formaron juntos. Pero el cambio más profundo no fue musical: fue en su fotografía. Cuando su vida cambió, cambió también lo que fotografiaba.

En la casa familiar de Escocia empezó a retratar a sus hijos, a los animales, el paisaje, los gestos domésticos — todo lo que antes hubiera quedado fuera de una sesión profesional. La intimidad, que en su trabajo de los años sesenta era una circunstancia (estar cerca de las bandas), se convirtió en un método deliberado.

Ese giro vino acompañado de una experimentación técnica que se extendió durante el resto de su carrera: siguió trabajando con película en blanco y negro, pero sumó color, Polaroid instantáneo y cianotipia, una técnica de revelado del siglo XIX que no necesita cuarto oscuro — solo luz solar y papel tratado químicamente.

QUÉ QUEDA DE ESTE CAPÍTULO

Sus mejores fotos de esta etapa no convierten a una persona en ícono: buscan el momento en que el ícono vuelve a ser persona. Es la misma lógica de sus retratos de rock, aplicada ahora puertas adentro.

El método

TÉCNICAS Y LIBROS

Linda McCartney publicó tres libros de fotografía en vida. El primero, *Linda's Pictures: A Collection of Photographs* (1976), reunió sus retratos de la escena musical de los sesenta. En 1988 publicó *Sun Prints*, dedicado por completo a sus cianotipias: paisajes, retratos y naturalezas muertas reveladas con el sol, técnica por la que había expuesto ya en 1983 en la Royal Photographic Society de Bath, y que en 1987 le valió una muestra propia en el Victoria and Albert Museum de Londres.

En 1992 llegó *Linda McCartney's Sixties: Portrait of an Era*, el libro por el que más se la recuerda: más de 250 fotografías, con textos contruidos a partir de entrevistas que le hizo el periodista Steve Turner. El libro abre con una frase suya sobre aquella sesión de 1966 con los Rolling Stones: la definió como algo que llegó casi por accidente, como tantas cosas buenas de esa época.

A lo largo de su carrera usó además Polaroid instantáneo — desde retratos familiares hasta composiciones abstractas de luz — como una herramienta más, no como un capricho técnico. Cada proceso elegido respondía a lo que quería decir con esa imagen en particular.

QUÉ QUEDA DE ESTE CAPÍTULO

No tuvo formación técnica formal, y eso se nota en la variedad: probó cianotipia, Polaroid, color y blanco y negro no por dominar un oficio, sino por encontrar en cada proceso una forma distinta de mirar.

La despedida

ENFERMEDAD Y MUERTE

En 1995 le diagnosticaron cáncer de mama. Después de cirugía y varias rondas de quimioterapia, la enfermedad pareció controlada — pero en marzo de 1998 se confirmó que se había extendido al hígado.

Murió el 17 de abril de 1998, en el rancho que la familia tenía en Tucson, Arizona, a los 56 años, rodeada por Paul y sus hijos. Para proteger la privacidad del momento, la familia difundió primero que había fallecido en Santa Bárbara, California, y solo después confirmó que había sido en Tucson. Sus cenizas fueron esparcidas en la granja de la familia en Sussex, Inglaterra.

Se realizaron homenajes en Inglaterra y en Estados Unidos. Meses más tarde, su nombre integró la muestra itinerante '30 Years of Rolling Stone Covers', como la única persona que, además de haber aparecido en tapa, también había fotografiado tres de ellas.

QUÉ QUEDA DE ESTE CAPÍTULO

La despedida no cierra la historia de su mirada: la vuelve, de otra manera, el punto de partida de todo lo que la familia decidió mostrar después.

El legado

LO QUE SIGUIÓ DESPUÉS DE 1998

En 2001 comenzó a itinerar Linda McCartney Retrospective, una muestra de más de 200 fotografías curada por Paul junto a sus hijas Mary y Stella. Pasó, entre otras sedes, por Viena, Seúl, Montpellier, y en 2019 llegó por primera vez al Reino Unido, a la Kelvingrove Art Gallery de Glasgow, con una donación paralela de 14 fotografías a los museos de esa ciudad.

En mayo de 2018, Paul y su familia donaron 63 fotografías al Victoria and Albert Museum de Londres: litografías, copias en bromuro, cianotipias, copias en platino, fotograbados, copias pintadas a mano, hojas de contacto y, por primera vez, Polaroids originales de Linda expuestas al público. Trece de esas imágenes integran hoy la muestra permanente del nuevo Centro de Fotografía del museo, entre ellas la primera foto que le tomó a los Beatles, durante la presentación de Sgt. Pepper en 1967.

Su obra forma parte además de las colecciones del Tate (con copias de su portfolio Linda's Pictures), la National Portrait Gallery de Londres y el Museum Ludwig de Colonia. En Berlín, la fundación C/O Berlin dedicó una muestra completa a sus Polaroids —The Polaroid Diaries—, editada también como libro por Taschen.

Obra publicada y reconocimientos

LIBROS

- 1976** **Linda's Pictures: A Collection of Photographs**
Random House. Su primer libro, con retratos de la escena musical de los años sesenta.
- 1988** **Sun Prints**
Barrie & Jenkins. Dedicado a sus cianotipias — retratos, paisajes y naturalezas muertas reveladas con luz solar.
- 1992** **Linda McCartney's Sixties: Portrait of an Era**
Bulfinch, 176 páginas. Más de 250 fotografías, con textos a partir de entrevistas de Steve Turner. Su obra más conocida.
-

RECONOCIMIENTOS Y EXPOSICIONES CLAVE

- 1967 — Elegida fotógrafa de rock del año.
- 1968 — Primera mujer con una fotografía propia en la tapa de Rolling Stone.
- 1983 — Muestra individual en la Royal Photographic Society, Bath.
- 1987 — Muestra Sun Prints en el Victoria and Albert Museum, Londres.
- 1998 — Integra la muestra itinerante '30 Years of Rolling Stone Covers', la única persona que además de aparecer en tapa fotografió tres.
- 2001 — Comienza a girar la retrospectiva itinerante curada por su familia; recorrió, entre otras ciudades, Viena, Seúl y Montpellier.
- 2018 — Donación de 63 fotografías al Victoria and Albert Museum; parte pasa a integrar el nuevo Centro de Fotografía del museo.

Ejercicios

Cuatro ejercicios pensados a partir de las decisiones concretas de Linda McCartney — no hace falta resolverlos todos de una vez.

EL OLVIDO DE LA CÁMARA

Elegí a alguien que conozcas bien — no un desconocido — y fotografíalo sin pedirle que pose. Buscá el momento en que se olvide de que estás ahí.

UNA TÉCNICA NUEVA

Probá un proceso que nunca usaste: Polaroid, cianotipia, o cualquier otra forma analógica. Dejá que la técnica elegida también forme parte de lo que la foto dice.

LO CERCANO, TRES VECES

Fotografiá un mismo entorno cotidiano —tu casa, tu familia, tu rutina— en tres días distintos. Compará qué cambia cuando el tema sos vos mismo o tu gente.

POSAR VS. OLVIDARSE

Buscá en tu archivo dos fotos de la misma persona: una en la que está posando para tu cámara, y otra en la que se olvidó de que estabas ahí. Escribí en una línea qué cuenta cada una que la otra no cuenta.

La cámara es la excusa. La mirada es el tema.

— Emiliano Politano / Del Aire